

La Red Nacional de Bibliotecas Públicas de México. La lectura y los servicios bibliotecarios

LOURDES LÓPEZ LÓPEZ
*Dirección General de Bibliotecas,
Conaculta, México*

INTRODUCCIÓN

La Red Nacional de Bibliotecas Públicas (RNBP) de México actualmente cuenta con 7 261 recintos bibliotecarios, cada uno de los cuales constituye un espacio dedicado a la formación, información y recreación de los usuarios, a través de los libros y la lectura y un centro de convivencia social en los que se realizan diversas actividades de extensión cultural y educativa tales como talleres, cursos, exposiciones, visitas guiadas y presentaciones de libros.

Existen bibliotecas públicas en 2 266 municipios de la República. De los 179 municipios que aún carecen del servicio, 176 se localizan en Oaxaca, dos en Guerrero y uno en el estado de México. Del total de bibliotecas en México, 31 son centrales estatales que son las de mayor tamaño en cuanto a infraestructura, cantidad de servicios proporcionados y número de empleados; 16 son centrales delegacionales, 218 regionales y 538 institucionales.

La instalación de Módulos de Servicios Digitales (MSD) ha constituido un importante apoyo no sólo para fortalecer el acceso a la información, sino para ampliar el acervo a través de las obras existentes en otras bibliotecas, cuyos portales están abiertos al

público en general. Se cuenta con 2 729 módulos en igual número de bibliotecas.

En la educación formal el fomento a la lectura no constituye un tema prioritario del nivel escolar; no obstante, en los últimos años se han realizado importantes esfuerzos por parte de los gobiernos locales para incrementar el número de lectores, prueba de ello es el impulso que se ha dado a la creación y consolidación de bibliotecas públicas, escolares, de aula y especializadas. Ante este panorama, la promoción del libro y la lectura constituye todo un reto para los bibliotecarios ya que en la mayoría de los casos, los no usuarios no cuentan con hábitos de lectura arraigados.

De este modo, a través de la aplicación de las encuestas de lectura se ha redescubierto que los mejores lugares para crear lectores eficientes y constantes son el hogar, la escuela y la biblioteca, pues a la fecha no se ha sabido de ningún país cuyos lectores se hayan formado por decreto.

Así, la capacitación en cuanto al fomento de la lectura del personal que labora en las bibliotecas es una tarea que la DGB asume con responsabilidad. La meta es que cada vez sean más los bibliotecarios los verdaderos promotores de la cultura, interesados en compartir con el público en general sus conocimientos en torno a los libros.

Con la aplicación de la Encuesta Internacional de Lectura entre el personal bibliotecario, se permitió constatar que, aun cuando los trabajadores están conscientes de la importancia que tiene la lectura para el desarrollo de su trabajo, no siempre cuentan con los elementos teórico-prácticos necesarios para poder promover la palabra escrita entre los usuarios. También se detectaron áreas de oportunidad para la mejor planeación de las actividades vinculadas con el fomento de la lectura, que es un tema de interés nacional.

Además, al ser complementada la información con los resultados de la Encuesta Nacional de Lectura del Conaculta y los del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM (2006), pudieron conocerse los principales aspectos de la lectura en México y la interpretación crítica de las dos investigaciones apoya a los responsables de la toma de decisiones, para que las actividades y acciones

a favor de la promoción de la lectura se fundamenten con base en datos tomados de la realidad nacional actual y que sean acordes con el Programa Nacional de Cultura 2007-2012, para que incidan verdaderamente en la formación de lectores autónomos, críticos y responsables.

REFLEXIONES EN TORNO A LOS RESULTADOS DE LA ENCUESTA INTERNACIONAL DE LECTURA EN MÉXICO

Para el gobierno mexicano la promoción de la lectura desde las bibliotecas públicas constituye una actividad primordial, ya que éstas cuentan con acervos de carácter general cuyos contenidos interesan prácticamente a cualquier tipo de persona. Entre las distintas instituciones públicas, la biblioteca es una de las más democráticas, pues para acceder a la mayoría de sus servicios no se pide ningún requisito; no obstante, posicionarse entre los lugares de mayor recurrencia es un reto constante para las bibliotecas.

Para lograr lo anterior es necesario que el personal conozca la normatividad vigente, las políticas de lectura y que utilice a su favor los conocimientos adquiridos a través de la capacitación. En relación con esto, durante la aplicación de la Encuesta 60 % de los bibliotecarios mencionó que la biblioteca no se rige por políticas de lectura.

Cabe señalar que todas las actividades de las bibliotecas públicas se enmarcan en la *Ley General de Bibliotecas* (con carácter federal y de observancia general), y en un *Reglamento General de los Servicios Bibliotecarios* (donde se da conocer al personal encargado de otorgar los servicios cuál es el marco normativo que los rige), además de que existe una serie de manuales e instructivos editados por la DGB que desarrollan y especifican las estrategias y técnicas para la correcta aplicación de las actividades intrínsecas y de la promoción de la bibliotecas; se subraya su compromiso de difundir la cultura, así como el fomento a la lectura, sin olvidar que todo está en función del proyecto establecido en el Programa Nacional de Cultura (PNC). Gracias a la Encuesta se supo que 55 % del personal conoce los manuales y los utiliza.

En cuanto al impacto de las actividades de fomento para la lectura, la DGB únicamente cuenta con factores numéricos obtenidos a través de la estadística mensual, que cada una de las bibliotecas envía a sus coordinaciones estatales para ser integradas en el informe que cada estado le envía mensualmente a la DGB. Como tarea pendiente falta todavía la elaboración de indicadores cualitativos que permitan conocer el impacto de las actividades con respecto a los usuarios atendidos.

En lo relacionado a los foros utilizados por el personal bibliotecario para promover al libro, la Encuesta muestra que aunque la biblioteca es el lugar en que se realiza la mayoría de las actividades, también se utilizan espacios externos como parques, centros comerciales y escuelas, por mencionar sólo algunos.

Entre las características que el personal bibliotecario considera importantes para realizar actividades de fomento de la lectura destacan: iniciativa, dinamismo, creatividad, conocimiento del material de lectura, motivación, organización, disposición y un profundo conocimiento del público usuario. Con respecto a las habilidades que deben desarrollar los bibliotecarios, el personal mencionó que es necesario aprender nuevas y variadas estrategias de motivación lectora, desarrollar la creatividad, ser sociable y procurar un trato amable, conocer las características del lector, además de manejar apropiadamente las dinámicas de integración, animación y análisis literario.

Un aspecto que se debe desarrollar dentro de los cursos de capacitación, señalado por el personal bibliotecario, se refiere a las técnicas para la conquista de nuevos usuarios, analizar el perfil de la comunidad para planificar la oferta de servicios culturales y elevar la calidad de los de fomento a la lectura.

Ante ello la DGB proporciona cursos y talleres de capacitación vinculados con el fomento a la lectura, entre los que destacan: Curso Básico de Fomento de la Lectura; Taller de Lectura en Voz Alta y Narración Oral Escénica; Ambientación de Bibliotecas para la Promoción del Libro y la Lectura; Lectura, Arte y Cultura para jóvenes; TIC y Bibliotecas, La Lectura y las Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación. Un lugar privilegiado lo ocupa el Programa Nacional “Mis vacaciones en la biblioteca”.

Sin embargo, quizá sea necesario que el propio bibliotecario sea quien esté convencido de que la lectura puede sostenerse por sí misma para atrapar al lector potencial, y que la manualidad, a la que tanto se ha recurrido para mantener interesado al usuario, no sea un elemento sustantivo sino el producto de una actividad por demás interesante que es la lectura: creativa, recreativa y crítica.

En conclusión, los resultados de la Encuesta Internacional de Lectura constituyen una importante aportación para la toma de decisiones de quienes tienen la responsabilidad de promover la palabra escrita, sin olvidar al bibliotecario que es el intermediario entre los libros y los lectores.

RESULTADOS DE LA ENCUESTA EN MÉXICO

Políticas de lectura

1. ¿Su institución se rige por alguna política de lectura?

La respuesta del 68 % de entrevistados fue negativa; menos de la tercera parte, el 23.3 %, dijo contar con alguna política, y el 8.7 % se abstuvo de responder.

2. ¿Las actividades de promoción se realizan conforme a algún manual?

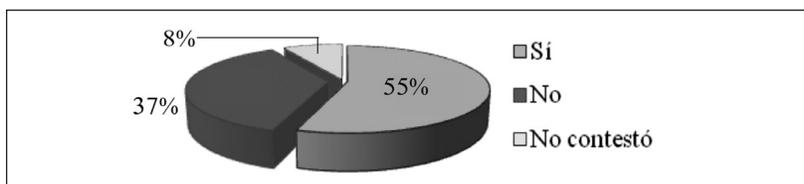
De acuerdo con las respuestas se hace necesario enfatizarles a los bibliotecarios que existe una variedad de manuales en los que se desarrollan ampliamente las estrategias de promoción de fomento a la lectura, ya que el 55 % de los encuestados menciona que estas actividades se llevan a cabo con el apoyo de manuales y el 34 %, parece desconocerlos o no recurrir a ellos (no contestó a la pregunta el restante 10.7 %).

Por su parte, algunos coordinadores estatales establecen lineamientos específicos para sus redes de bibliotecas, con base en los programas culturales que son difundidos por medio de la Secretaría de Cultura del Estado o sus institutos de cultura. Por ejemplo, en Quintana Roo cada mes se establecen temas para promover el libro y la palabra escrita, y se propone una calendarización de actividades. De este modo, aunque los manuales

son un referente importante para poder desarrollar las técnicas de impartición de las actividades de promoción a la lectura, los bibliotecarios pueden desarrollar otras, si aplican su creatividad y conocen a su público.

Colaboraciones en actividades de promoción de la lectura

1. ¿La promoción de la lectura la desarrolla con otras instituciones u organismos?



A pesar de que diversas instituciones llevan a cabo actividades y talleres de fomento, únicamente 55.3 % de los bibliotecarios trabaja en forma coordinada con otras instituciones. El resto desconoce quiénes las realizan por lo que en varias entidades duplican los esfuerzos. Debido a ello, sería conveniente que los diversos gestores culturales procuraran trabajar en forma coordinada y con objetivos y proyectos claros y específicos, para que los esfuerzos de todos se vean reflejados en mayores beneficios para los usuarios.

Actualmente la DGB colabora con diferentes áreas del Conaculta, escuelas de educación básica y media, centros de desarrollo, DIF, Secretaría de Salud, asociaciones civiles y centros culturales, entre otras instituciones. Pero aún falta establecer acuerdos específicos y calendarizados con los institutos, las secretarías de cultura estatales y las escuelas de nivel medio y superior, para poder abarcar un público más amplio. Otras acciones que se podrían coordinar son las presentaciones de libros, las charlas con autores y las coediciones.

La DGB tiene como prioridad la promoción de la biblioteca pública y con ello el fomento a la lectura a través de la formación de una red de promotores. Entre ellos destaca la participación de

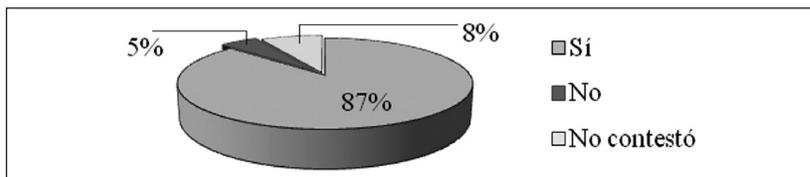
fideicomisarios de las bibliotecas (quienes tienen generalmente conexiones políticas con influencias para abogar sobre los intereses de la biblioteca y de su comunidad); amigos de la biblioteca (que fungen como embajadores para que los legisladores tomen en cuenta los asuntos de las bibliotecas); líderes institucionales de la comunidad (como directores de escuelas, rectores de las universidades y directivos de empresas, quienes ayudan a que el mensaje se escuche en los niveles más altos de la comunidad), y especialmente a muchos usuarios de las bibliotecas y a los bibliotecarios.

2. ¿En qué beneficia a la biblioteca la colaboración con instituciones u organismos?

Se acrecienta la afluencia de usuarios, se capacita mejor al personal, se crean nuevos programas y diferentes actividades, se beneficia la relación con sus programas de lectura, se consolida el uso de la biblioteca, se promueve a la biblioteca y se motiva al lector a vincularse con el fomento del hábito de la lectura, a ampliar el margen de acción de los programas culturales, educativos y de fomento a la lectura, a coordinar proyectos a favor de la recaudación de fondos para mejorar la biblioteca y programar acciones en beneficio de las comunidades y desarrollar eventos conjuntos para ampliar los foros de fomento a la lectura. Cuando la biblioteca tiene algún impedimento para poder impartir los talleres de fomento a la lectura o desarrollar actividades dentro de la misma, se promueven los servicios de extensión.

Actividades de promoción a la lectura

1. ¿Realiza actividades de promoción a la lectura?



Es evidente que el número de bibliotecarios que desarrollan programas y talleres de fomento a la lectura es muy alto (87.3 %), pero aún quedan muchos aspectos por perfeccionar. Sería interesante conocer el impacto real en las comunidades, ya que se ha observado que no todos los asistentes a los talleres o actividades de la biblioteca son usuarios permanentes de ellas.

Para conocer el impacto de los talleres y acciones de promoción del libro y la lectura, la DGB les solicita a las bibliotecas públicas un informe estadístico mensual sobre cuáles han sido sus actividades de fomento a la lectura y cuántos fueron sus asistentes, pero dichos datos son únicamente cuantitativos, queda como reto establecer indicadores cualitativos que podrían reflejar con mayor precisión el impacto de dichas acciones.

2. ¿En dónde realizan las actividades de promoción a la lectura?

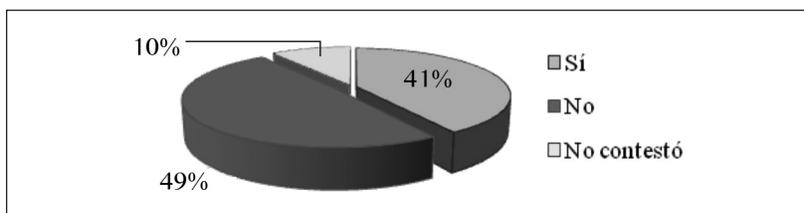
Dentro de la biblioteca:

- Dirigidas a los niños, a través de círculos de lectura y la hora del cuento. A jóvenes y adultos, por medio de visitas guiadas, bibliomanualidades, “Mis vacaciones en la biblioteca”, rescate de la tradición oral, charla literaria, actividades culturales, tertulias, escritura creativa, actividades lúdicas, talleres infantiles, teatro en atril, actividades de presentación y actividades de integración.

Fuera de la biblioteca:

- Las actividades se organizan para niños, jóvenes y adultos y se llevan a cabo en escuelas primarias, parques, plazas comerciales y centros culturales, en donde se nos permita realizar los servicios de extensión.

3. ¿La biblioteca ha creado espacios o puntos de acceso a libros y otros materiales?

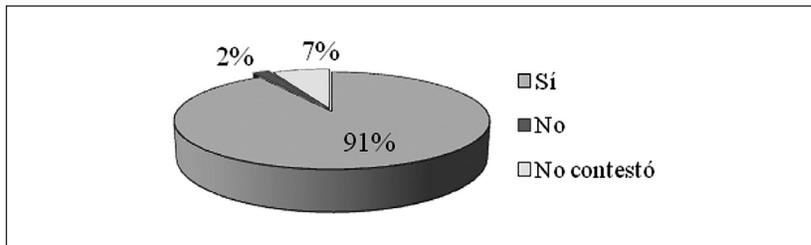


4. ¿Considera que las actividades de promoción de la lectura son valoradas por sus lectores y la comunidad?

Las actividades de promoción son ciertamente reconocidas por la comunidad, a juzgar por su asistencia y participación. También es común que se invite a los bibliotecarios a participar en ferias del libro y otros eventos culturales. No obstante, aun cuando a los talleres programados de fomento a la lectura asisten muchos usuarios, esta tendencia no se ve reflejada en la asistencia cotidiana a la biblioteca, lo que significa que no se ha logrado consolidar el hábito de la lectura entre la población. Esto implica un reto, no sólo para la biblioteca pública sino también para las instituciones educativas en general.

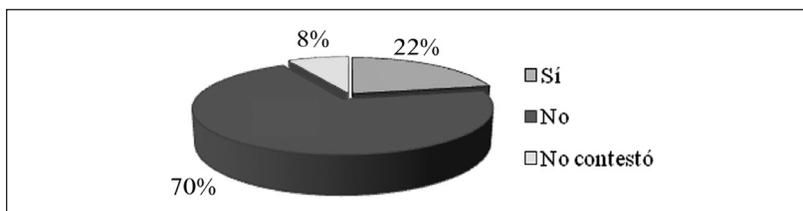
Habilidades del personal y necesidades de entrenamiento

1. ¿La promoción de la lectura forma parte del trabajo del personal de la biblioteca?



Evidentemente, existe una clara conciencia por parte del personal de las bibliotecas públicas de que una de sus características como trabajadores de la educación está vinculada con la promoción del libro y la lectura, que son sus instrumentos de trabajo por excelencia.

2. ¿La biblioteca tiene personal destinado exclusivamente a realizar actividades de promoción de la lectura?



Es preciso señalar que las bibliotecas públicas en general cuentan con un mínimo de recursos humanos para desarrollar las actividades inherentes a su ámbito laboral; por lo anterior, la DGB ha hecho el esfuerzo de diseñar actividades de fomento a la lectura teniendo en cuenta la movilidad y carencia de capacitación de muchos bibliotecarios. De las bibliotecas que operan en el país, sólo 22 % cuenta con personal dedicado exclusivamente a realizar actividades de fomento a la lectura. Entre las habilidades que los bibliotecarios distinguen como necesarias para transformar a los no lectores en lectores habituales se encuentran: la creatividad, la sociabilidad, el trato amable, el gusto por la lectura y el conocimiento del material de lectura, entre las más importantes.

3. Actualmente, ¿qué habilidades son necesarias para promover la lectura?

Iniciativa, dinamismo, creatividad, conocimiento del material de lectura, motivación, organización, buena presentación, disposición y un profundo conocimiento de su público usuario. En el trabajo bibliotecario no debe tener importancia el ofrecer “todo a todos” de forma experimental y tanteando el acercamiento, lo que se debe tener perfectamente claro es la “oferta bibliotecaria”. Hay que reconocer que la gestión efectiva para los programas de fomento a la lectura puede definirse simplemente como “servicio por uso”. El usuario recibe lo que necesita (a través de los talleres de fomento a la lectura) a cambio del uso de la biblioteca, un servicio. Para ello es necesario saber: ¿cuál es nuestra labor? ¿Quiénes son nuestros usuarios? ¿Quiénes nuestros no usuarios? ¿Quién de los pertenecientes al grupo de los no usuarios puede pertenecer al de usuarios potenciales?

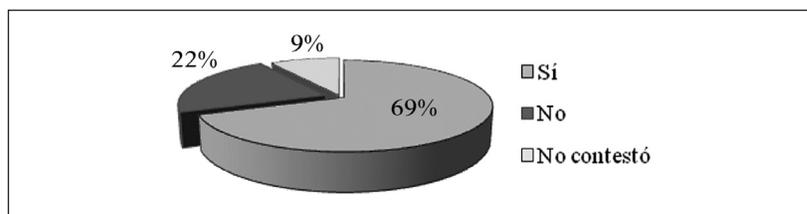
4. ¿Qué habilidades ayudarían a transformar a los no lectores en lectores que encuentren placer en la lectura y en los libros?

Estrategias de motivación lectora, creatividad, sociabilidad y trato amable, así como fomentar el gusto por la lectura, desarrollar talleres de acuerdo a etapas lectoras (los que empiezan a leer, los que leen bien y los lectores asiduos), establecer dinámicas de integración que permitan crear unión de grupo a través de experiencias vivenciales que permitan un ambiente relajado y armónico; tanto así que el o la lectora se adapten a una reunión social que alcance el estatus de un club de lectores. Específicamente que sea un medio donde el usuario encuentre la posibilidad de alcanzar su desarrollo personal de forma agradable.

5. ¿El personal de la biblioteca tiene la preparación y las habilidades para diseñar y desarrollar acciones para transformar a los no lectores en lectores aficionados a la lectura y al libro?

Contestaron afirmativamente, pero necesitan aplicar más acciones para transformar a los no lectores. En general el personal bibliotecario valora la capacitación que ha recibido y es capaz de desarrollar programas de promoción del libro y la lectura, además de conocer diversas técnicas y actividades de animación. La idea principal es incursionar sobre los principios y la práctica de la mercadotecnia para las instituciones sin fines de lucro, es decir, la mercadotecnia como actitud mental, en donde lo importante es la planificación, la evaluación y el rediseño. Asimismo es necesario conocer y analizar el perfil de la comunidad para planificar la oferta cultural y anteponer la calidad frente a la cantidad.

6. ¿Reciben entrenamiento para desarrollar destrezas?



La DGB proporciona talleres de capacitación vinculados con el fomento de la lectura, entre los que destacan los siguientes: Curso Básico de Fomento de la Lectura; Taller de Lectura en Voz Alta y Narración Oral Escénica; Ambientación de Bibliotecas para la Promoción del Libro y la Lectura; Lectura, Arte y Cultura para jóvenes; La Lectura y las Tecnologías de la Información y la Comunicación, Voces Jóvenes en tu Biblioteca; Talleres de Lectura “Para no olvidar”, destacando el Programa Nacional “Mis vacaciones en la biblioteca” en el que participan usuarios principalmente del sector infantil y juvenil.

7. ¿Qué tipo de entrenamiento consideran necesario recibir?
Entrenamiento sobre fomento a la lectura, cursos de relaciones humanas, entrenamiento en mercadotecnia, cursos en motivación, creatividad, oratoria, narrativa y manualidades, así como talleres dedicados a la familia y adultos mayores.

También sería necesario que el propio bibliotecario esté convencido de que la lectura puede sostenerse por sí misma para atrapar al lector potencial, y de que la manualidad no es un elemento sustantivo sino el producto de la lectura, una actividad por demás interesante, creativa, recreativa y crítica.

CONCLUSIONES

Fortalezas y debilidades

Lograr la satisfacción de las necesidades de información, formación y recreación de los usuarios debería ser el principal objetivo de las actividades y talleres de fomento de la lectura, y como común denominador tendría que buscar más la calidad que la cantidad de las actividades. Si logramos que por lo menos el 80 % de nuestros bibliotecarios sean lectores activos, críticos y propositivos, seguramente el panorama de la lectura podría ser más halagüeño.